

Envejecimiento poblacional y condiciones de vida de los adultos mayores. La situación paraguaya en perspectiva latinoamericana¹

Red de Envejecimiento de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP)*

Resumen

El objetivo de este documento es analizar la situación sociodemográfica y socioeconómica de la población adulta mayor paraguaya desde una perspectiva regional. Para ello se realiza el estudio comparado de la relación entre el proceso de envejecimiento demográfico y un conjunto de indicadores sociodemográficos seleccionados e indicadores socioeconómicos específicos de la población adulta mayor de Paraguay y de siete países de la región que se encuentran en diferentes fases del proceso de transición demográfica: Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, México, República Dominicana y Uruguay. Los indicadores demográficos y sociodemográficos corresponden al periodo 2000-2010 y están elaborados sobre los datos brutos de los censos de población, proyecciones de población o encuestas a hogares, según la disponibilidad de cada uno de los países considerados. Los datos socioeconómicos provienen del procesamiento de las encuestas a hogares cercanos al año 2010. Entre los indicadores que sirven de base para el análisis comparado se incluyen: 1) *Composición por edades de las poblaciones*: a) envejecimiento demográfico; b) envejecimiento de la población adulta mayor; c) índice de envejecimiento; y d) esperanza de vida a los 65; 2) *Indicadores sociodemográficos*: a) porcentaje de población de 65 años y más analfabeta; b) porcentaje de población de 65 años y más residiendo en áreas rurales; y c) tipo de hogar de la población de 65 años y más según relación de parentesco; 3) *Indicadores socioeconómicos*: a) condición de actividad de la población de 65 años y más; b) porcentaje de personas de 65 años y más que recibe jubilación o pensión; c) porcentaje de personas de 65 años y más que vive con 2.5 dólares por día —línea de indigencia—; d) calidad de la vivienda en que reside la población de 65 años y más.

¹ Trabajo presentado en el IV Congreso Paraguayo de Población de la Asociación Paraguaya de Estudios de Población, Asunción 16 al 18 de noviembre de 2011.

* Coordinación general: Nélica Redondo. Investigadores por países: a) Argentina: Cristina Massa; Malena Monteverde, Nélica Redondo, Leopoldo Tornarolli; Enrique Peláez; b) Brasil: Carolina Guidotti; c) Colombia: Doris Cardona; d) Cuba: Alina Alfonso León; e) México: Sagrario Garay; f) Paraguay; Claudina Zavattiero; g) República Dominicana: Jafmary Félix; h): Uruguay: Mariana Paredes.

Abstract

The objective of this paper is to analyse the socio-demographic and socio-economic situation of the Paraguayan elderly population from a regional perspective. We present a comparative study of the relation between the process of demographic ageing and a set of sociodemographic and socio-economic indicators about older people in Paraguay and another seven countries in latinoamerican region that are in different stages of the demographic transition process: Argentina, Brazil, Colombia, Cuba, Mexico, Dominican Republic and Uruguay. The demographic and sociodemographic indicators correspond to the period 2000-2010 and they were calculated with: the censuses of population, population projections, and surveys of households, they were chose depending on the availability of each of the countries involved. Socio-economic data come from surveys to homes close to the year 2010. Indicators that serve as a basis for comparative analysis include: 1) Composition by age of populations: a) demographic ageing, b) ageing of older people, c) index of aging, and d) lifespan at 65; 2) Socio-demographic indicators: a) percentage of population of 65 years and over illiterate, b) percentage of population 65 years and over residing in rural areas, and c) type of household for the population on 65 years by relation of kinship; 3) Socio-economic indicators: a) labor condition of the population on 65 years and over, b) percentage of older people who receives pension, c) percentage of persons 65 years and over who lives with \$2.5 dollars per day (indigence line), d) housing quality in which resides the population of 65 years and over.

Palabras clave/Key words:

Envejecimiento, condiciones de vida, Latinoamérica, indicadores/ Ageing, conditions of life, Latin America, indicators.

Introducción

Los países de América Latina presentan un escenario social y demográfico diverso, aunque todos recorren el proceso de transición demográfica. Hacia el inicio de la década de 2010, Guatemala, Haití, y Bolivia se encuentran en la etapa moderada; Colombia, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela transitan la etapa transicional plena; Argentina, Brasil, Chile y Costa Rica, la etapa avanzada; y finalmente, Cuba y Uruguay, la muy avanzada (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Centro Latinoamericano de Desarrollo, 2009). Adicionalmente, dos naciones latinoamericanas —Brasil y México— se ubican entre los 10 países del mundo

con mayor número de personas adultas mayores en términos absolutos (United Nations, 2001, citado en World Health Organization, 2002), dado su volumen poblacional.

El cambio en la composición de edades de las poblaciones ha tenido, hasta el momento, consecuencias sociales y económicas entre las que se destacan la progresiva feminización de la población; las transformaciones en el seno de las familias; el alargamiento en las biografías personales; así como la modificación en las modalidades de transferencia intergeneracional de los recursos, que en los países con poblaciones ya envejecidas tiende hacia el soporte económico socializado de los adultos mayores.

En esta presentación se exponen algunas de las relaciones observadas entre el estadio de envejecimiento demográfico de países latinoamericanos seleccionados y aspectos de las condiciones de vida de sus poblaciones de adultos mayores: el propósito del análisis es poner en perspectiva regional la situación actual del Paraguay e iniciar el registro de indicadores que faciliten el análisis comparado entre América Latina y la historia del proceso de envejecimiento demográfico de los países pioneros de Europa, América del Norte y Oceanía.

Consecuencias sociales y económicas del envejecimiento de las poblaciones

El envejecimiento de las poblaciones es resultado de la evolución de los tres fenómenos demográficos básicos —fecundidad, mortalidad y migraciones— y se caracteriza por el aumento de la proporción de personas mayores sobre el conjunto de una población dada. Las Naciones Unidas (United Nations, 1956) definieron operacionalmente el proceso según *el porcentaje de personas de 65 años y más sobre el total de la población del área* respectiva. De acuerdo con esta definición, son poblaciones ‘jóvenes’ las de las jurisdicciones con *menos de 4 por ciento* de personas de 65 años y más; ‘maduras’ las que tienen *entre 4 y 6 por ciento*; y ‘envejecidas’ las que *superan 7 por ciento* de personas del referido grupo de edad. En el marco de un proceso de envejecimiento poblacional generalizado, actualmente los parámetros se van corriendo, al punto que Peter Laslett (1989) considera una estructura etaria “verdaderamente envejecida” a la que supera 12.5 por ciento de personas de 65 años y más sobre el total de la población.

El envejecimiento de una población es un resultado diferido, no inmediato, de la transición demográfica (Laslett, 1995: 5-6). En los diferentes países se observan patrones

temporales propios debido a los distintos calendarios, a la magnitud de las variaciones y a la velocidad con que cursó la transición. El descenso de la fecundidad ha sido siempre el factor que a lo largo de la transición demográfica inicia y mantiene el incremento de la proporción de personas mayores. El papel que desempeñó el descenso de la mortalidad, que en general antecede al declive de la fecundidad, no es relevante en estos estadios originarios para el cambio de la composición de edades de las poblaciones, aunque es completamente responsable del incremento de la longevidad. Es también necesario reconocer que la longevidad tiene tanta importancia en el proceso de envejecimiento de las sociedades como el cambio en la composición de edades y que su análisis reviste especial significación.

A partir de la década de 1970, en los países con poblaciones envejecidas que ya habían registrado importantes reducciones en la mortalidad infantil y en la general, la esperanza de vida al nacer aumentó a expensas, fundamentalmente, del incremento de la esperanza de vida a partir de los 50 años. Es decir, se registraron descensos de la mortalidad en las edades avanzadas debido a las mejores condiciones de vida de las cohortes que arribaban a esas edades y al mejor control de las enfermedades degenerativas. Asimismo, desde la última década del siglo XX se han observado alentadores descensos de la discapacidad en las edades extremas, como resultado de que ingresan a estos grupos de edades generaciones con mejores oportunidades educativas y hábitos de cuidado de la salud a lo largo de todo el ciclo de vida. Por tal motivo, se está registrando también en la actualidad el aumento de la esperanza de vida libre de discapacidad en las edades más avanzadas (Manton, Corder y Stallard, 1997; Cutler, 2001). Este proceso se ha denominado ‘envejecimiento desde la cúspide de la pirámide’ y se pone en evidencia a través del aumento de la proporción de personas de edad extrema —80 años y más— sobre el total de la población.

Las consecuencias sociales y económicas del envejecimiento de las poblaciones son múltiples, y en muchos casos no es posible distinguir aquellas que son propias del cambio en la composición de edades, de las que pueden ser atribuidas a los procesos de modernización, de industrialización o de urbanización en los que la transición demográfica está inscrita. Sin perjuicio de ello, en la experiencia internacional existe consenso en atribuir al envejecimiento poblacional transformaciones en la morfología de las familias, en las instituciones que intermedian las transferencias económicas para la vejez, y en las biografías personales (United Nations, 1988; Laslett, 1989 y 1995).

Las transformaciones familiares y personales

En Occidente, Oceanía y Japón, la reducción del tamaño de los hogares, la tendencia hacia los contextos unigeneracionales de residencia y el aumento de los hogares unipersonales son atribuidos al envejecimiento de la población. Según Peter Laslett (1989, 1995), se puede considerar consecuencia exclusiva del envejecimiento de las poblaciones la emergencia del tipo de hogar conocido como ‘nido vacío’ —pareja sola—. El envejecimiento demográfico implicó la sobrevivencia simultánea de tres o más generaciones familiares, que obstaculiza la residencia de todos los integrantes bajo un mismo techo. La interacción de esta evolución demográfica con el proceso de industrialización y urbanización favoreció la tendencia a las formas de allegamiento habitacional unigeneracionales con la consiguiente reducción del tamaño de los hogares (United Nations, 1988). En este contexto, el aumento del promedio de años de vida implicó el alargamiento del ciclo de vida de las familias, factor determinante del surgimiento de un tipo de hogar conformado por la pareja de cónyuges que quedan solos después de la independencia residencial de los hijos adultos.

El envejecimiento de las poblaciones produjo, asimismo, la prolongación del ciclo de vida individual y la adición de una o dos etapas a la biografía personal. Peter Laslett (1989, 1995) denominó ‘tercera’ y ‘cuarta’ edad a los nuevos, y cada vez más largos, periodos de la vida de las personas que se generan desde la salida del mercado de trabajo y se extienden hasta que sobreviene la muerte. En las sociedades preindustriales, con poblaciones estructuralmente más jóvenes, la biografía personal se conforma de unos pocos años antes de ingresar a la fuerza de trabajo, cinco arduas décadas de trabajo y unos pocos, declinantes años antes de la muerte (Johnson, 2004). En su ya clásica teoría sobre la ‘Emergencia de la Tercera Edad’, Laslett (1989) señala que el rediseño de las biografías personales requiere, además del alargamiento del ciclo de vida individual, que los países posean un producto bruto superior a los 7 mil dólares per cápita. Ello se debe a que la emergencia de la ‘tercera edad’ en las biografías personales fue posible, a su vez, por el establecimiento de instituciones de bienestar para la vejez que intermedian la relación entre sociedad y Estado y constituyen la principal consecuencia económica y política del envejecimiento demográfico.

Las instituciones de bienestar para la vejez

En las sociedades estructuralmente jóvenes, no industrializadas o con bajo proceso de urbanización, la subsistencia de las personas mayores depende fundamentalmente de su trabajo, y si pierden la capacidad física para trabajar su subsistencia estará sujeta al soporte familiar o a la caridad pública. En las sociedades industriales con poblaciones envejecidas, el soporte económico de la vejez se ha socializado a través de un conjunto de instituciones de bienestar que tienen a su cargo la transferencia intergeneracional de los recursos.

Los sistemas de protección a la vejez, incluyendo en ellos tanto los basados en contribuciones sobre la nómina salarial como los asistenciales basados en impuestos generales, garantizan la provisión de ingresos monetarios una vez que las personas dejan el mercado de trabajo a causa de enfermedad o vejez.

El nivel de remplazo del salario en actividad que proporcionan los sistemas de previsión y protección social determinan, en gran medida, las modalidades de allegamiento habitacional y los estilos de vida predominantes en la población de adultos mayores de un país (Hennessy, 1995; Esping-Andersen, 1990). En las primeras décadas del siglo pasado, la vejez representaba una condición que aumentaba la vulnerabilidad ante el riesgo de pobreza. A partir de la segunda mitad del siglo XX, el funcionamiento de las instituciones de bienestar social para la vejez resultó decisivo para el cambio histórico de las condiciones de vida de millones de personas mayores en los países con poblaciones envejecidas y permitió la emergencia de la ‘tercera edad’ en la biografía personal.

Transición demográfica y envejecimiento de la población en los países latinoamericanos

A partir de los últimos 50 años, la disminución de los niveles de fecundidad y de mortalidad se extendió en todos los países de América Latina. La fecundidad, que hace 55 años era una de las más elevadas del mundo, se redujo hasta ubicarse en la actualidad por debajo de la media mundial (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Centro Latinoamericano de Desarrollo, 2009). La reducción de la mortalidad, por su parte, se tradujo en 21.8 años de aumento de la esperanza de vida al nacer. Si bien quedan todavía esfuerzos significativos por realizar, se han notado algunos avances destacables como el ocurrido

durante el quinquenio 2005-2010 en el que la esperanza de vida promedio del conjunto de las poblaciones latinoamericanas superaba en 7.9 años la del total de las regiones en desarrollo, y era sólo 1.6 años menor que el promedio de la población europea. Asimismo, la emigración de población en edades activas tiene impacto en la estructura de edades de las poblaciones de países de la región. Como es ampliamente conocido, las poblaciones expulsoras de población envejecen de manera inmediata aun cuando las tasas de fecundidad se mantengan relativamente elevadas.

Como resultado de esta evolución demográfica, se verifica un paulatino proceso de envejecimiento de las poblaciones que es heterogéneo en su magnitud y en su velocidad en los diferentes países de la región. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Centro Latinoamericano de Desarrollo (2009:15) identifican cuatro categorías, según la etapa de envejecimiento demográfico por la que transitan los países:

1. Envejecimiento incipiente: en este estadio se ubican el Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y Paraguay. Este proceso podría acelerarse si en estos países se consolida y se incrementa el descenso de la fecundidad.
2. Envejecimiento moderado: en este grupo se incluyen Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México, Panamá, Perú, República Dominicana y la República Bolivariana de Venezuela.
3. Envejecimiento moderado avanzado: entre estos países están la Argentina y Chile.
4. Envejecimiento avanzado: países que encabezan el nivel de envejecimiento en América Latina, como Cuba y Uruguay.

Este contexto general sirve como referencia para la presentación del análisis del envejecimiento poblacional en los países que se consideran en este artículo.

El envejecimiento demográfico paraguayo en perspectiva regional

En esta presentación se analiza comparadamente el proceso de envejecimiento paraguayo con el de un conjunto de países seleccionados de América Latina. Los países que participan del estudio son, por orden alfabético, Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, México, Paraguay, República Dominicana y Uruguay.

En el cuadro 1 se muestran los tres indicadores básicos para describir el estadio del proceso de envejecimiento demográfico. En primer término, el porcentaje de personas de 65 años y más sobre el total de la población permite comparar rápidamente la situación de los distintos países; en segundo lugar, el porcentaje de personas de 80 años y más sobre el total de la población indica el proceso de envejecimiento desde la cúspide de la pirámide, o lo que es lo mismo, el nivel de envejecimiento de la población adulta mayor de cada país. Finalmente, el índice de envejecimiento refleja la relación entre los dos extremos de la distribución de edades de la población y facilita una observación sintética de la composición por edades de las poblaciones consideradas.

Todos los países analizados registraron un avance hacia el envejecimiento de sus poblaciones en el periodo 2001-2010. En República Dominicana se visualiza la menor velocidad relativa del proceso, manteniendo a su población estructuralmente ‘madura’. Hacia el año 2010, Uruguay mostraba el proceso más avanzado, superando el umbral de 12.5 por ciento de personas de 65 años y más sobre el total de su población, definido por Peter Laslett (1989) como indicador de población ‘verdaderamente envejecida’. También Cuba superó ese umbral y registró además mayor velocidad relativa en su proceso de envejecimiento. Argentina continuó su proceso de envejecimiento, aunque a una velocidad moderada, en tanto Brasil superó el límite de 7 por ciento de población de 65 años y más, es decir, alcanzó y superó el umbral definido por Naciones Unidas (1956) para establecer que la población está ya envejecida. Colombia y Paraguay se acercaron a ese umbral, aunque se debe destacar el mayor ímpetu paraguayo. Finalmente, México avanzó durante la década hacia el envejecimiento de su población, aunque se mantiene todavía estructuralmente ‘madura’ (según las etapas definidas por United Nations, 1956).

En Uruguay y Cuba se manifiestan también los niveles más elevados de ‘envejecimiento desde la cúspide’ de la pirámide. El porcentaje de personas de edad extrema —80 años y más— sobre el total de sus poblaciones duplica el de la mayoría de los países considerados en este análisis, probablemente asociado a su temprano envejecimiento. Argentina sigue en orden de importancia. Finalmente, en la relación entre las personas de 65 años y más y los niños de cero a 14 años —índice de envejecimiento— se muestra el valor más pronunciado en Cuba, aunque declinó en la década, seguidos por Uruguay y Argentina, que registraron un leve proceso de aumento. Es notable la magnitud de aumento del proceso de envejecimiento en Brasil y México como consecuencia de un aceleramiento en el descenso

del nivel de la fecundidad en ambos países (Amaral y Potter, 2004; Cardoso Da Silva Simoës, 2006), en tanto Paraguay registra el mayor aumento relativo entre los países seleccionados.

El conjunto de los indicadores de envejecimiento demográfico presentados en el cuadro 1 muestra que durante la última década el mayor crecimiento relativo se registró en Paraguay, seguido en orden de importancia por Brasil y México. Dado que la tasa global de fecundidad se mantiene todavía elevada en Paraguay —3,1 (Cotlear, 2011)—, el vigor del envejecimiento demográfico debe ser atribuido a la emigración de población en edades activas.

Cuadro 1. Envejecimiento de la población y envejecimiento de la población adulta mayor (PAM) por países seleccionados. Comienzo de 2000-cerca de 2010

Etapa transicional	Fechas censales/ Países	Porcentaje de población 65 y más (1)		Porcentaje de población 80 y más (2)		Índice de envejecimiento (3)	
		2000/2001 (*)	2010 (*)	2000/2001 (*)	2010 (*)	2000/2001 (*)	2010 (*)
Transición plena	Colombia	5.8	6.7	1	1.3	17.6	23.5
	México	5	6.3	1	1.4	14.6	21.3
	Paraguay	5.3	6.7	1.1	1.6	13.8	22.8
	República Dominicana	5.6	5.9	1.3	1.2	16.5	18.8
Transición avanzada	Brasil	5.9	7.4	1.1	1.5	19.8	30.7
	Argentina	9.9	10.4	2.1	2.3	35	41.3
Transición muy avanzada	Cuba	10.4	12.8	1.2	3.1	74.1	73.7
	Uruguay (1996 y 2004)	12.8	13.4	2.8	3.2	51	56

- (1) Porcentaje de personas de 65 años y más sobre el total de la población.
- (2) Porcentaje de personas de 80 años y más sobre el total de la población.
- (3) Población de 65 años y más sobre la población de cero a 14 años por 100.

Fuentes:

Argentina: (*) Los datos corresponden al año 2001. INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001.

Argentina: (*) Los datos 2010 son proyecciones. INDEC-CELADE (2004). Estimaciones y proyecciones de población. Total del País 1950-2015. Buenos Aires, INDEC, Serie Análisis Demográfico, núm. 30.

Brasil: (*) Los datos corresponden a 2000 y 2010. IBGE, Censo Demográfico 2000 y Sinopsis del Censo Demográfico 2010

Colombia. Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Estimaciones de población 1985-2005 y proyecciones de población 2005-2020 nacional y departamental desagregado por área, sexo y grupos quinquenales de edad. Dirección electrónica: www.dane.gov.co

Cuba: Estudios y Datos sobre la población cubana, publicación seriada años 2002 y 2010, (*) el periodo 2000/2001 para Cuba es año 2001.

México: (*) Los datos corresponden a los años 2000 y 2010. Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000 y 2010, INEGI.

Paraguay: (*) Los datos corresponden a los años 2000/2001 y 2010. Encuesta Integrada de Hogares y Encuesta Permanente de Hogares respectivamente.

República Dominicana: Los datos 2001 corresponden a 2002. ONE, VIII Censo Nacional de Población y Vivienda 2002

Uruguay: Los datos corresponden al año 1996. Censo de Población y Viviendas 1996.

Uruguay: (*) Los datos de la categoría 2010 corresponden al año 2004. Censo Censal de Población 2004.

El descenso de la mortalidad en las edades avanzadas se observa a través del indicador de la esperanza de vida a los 65 y a los 80 años. Las variaciones durante la década muestran estabilidad, con mejoras poco significativas en todos los países, a excepción de Cuba que registró un levísimo descenso (cuadro 2).

Cuadro 2. Esperanza de vida a los 65 años por sexo. Países seleccionados. Comienzo de 2000-cerca de 2010

Etapa transicional	Fechas censales/ países	2000/2001			2010		
		Ambos sexos	Varones	Mujeres	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Transición plena	Colombia	16.9	15.9	17.9	17.3	16	18.5
	México	17.3	15.4	18.3	18.1	17	19
	Paraguay	16.6	15.8	17.5	17.4	16.4	18.3
	República Dominicana	17.5	16.5	18.5	18.1	17	19.3
Transición avanzada	Argentina	16.4	14.1	18.4	s/d	14.8	19.2
	Brasil	17	15.7	18.1	17.8	16.3	19.1
Transición muy avanzada	Cuba	18.4	17.3	19.5	18.2	17.1	19.4
	Uruguay	16.3	14	18.4	s/d	14.7	19.4

Fuentes:

Argentina. INDEC (s.f). Tablas abreviadas de mortalidad por sexo 2000-2001. Total País y Provincias. Buenos Aires, Serie Análisis Demográfico núm. 33.

Argentina: 2010, los datos corresponden al quinquenio 2005-2010. INDEC (s.f). Tablas implícitas en la Proyección Nacional de la Argentina (1950-2050), inédito.

Brasil: IBGE, Diretoria de Pesquisas (DPE), Coordenação de População e Indicadores Sociais (COPIIS). Datos correspondientes a información censal de 2000 y a estimativas realizadas para 2009.

Colombia: Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE). Tablas abreviadas de mortalidad nacionales y departamentales 1985-2020, pp. 13,134. ISBN 958-6240827

Cuba: Esperanza de vida al nacer por sexos, Centro de Estudios de Población y Desarrollo. Oficina Nacional de Estadísticas. Los periodos que se manejan aquí con respecto al cálculo de la esperanza de vida son 2001-2003 y 2005-2007.

México: Estimaciones propias a partir de las Estadísticas de Mortalidad 2000, INEGI y de las Proyecciones de Defunciones para el 2010 de CONAPO.

Paraguay: Para el año 2000 y 2010 STP/DGEEC. Paraguay: Proyección de la Población Nacional por Sexo y Edad, 2000-2050, Pag. 97 y 99.

República Dominicana: ONE, Departamento de estadísticas demográficas, sociales y culturales. Gerencia de Estadísticas Continuas. República Dominicana. Estimaciones y Proyecciones de población, 1950-2050. Tomo II.

Uruguay: 1999.CEPAL. Envejecimiento demográfico y salud. Montevideo 1999. Tablas de mortalidad, INE, año 2006.

Características sociodemográficas de las poblaciones de adultos mayores

El proceso de envejecimiento de los países del Cono Sur del continente, Argentina, Chile y Uruguay, se desarrolló a mediados del siglo XX en el marco de la modernización y la urbanización de sus sociedades. En cambio, en los restantes países del continente —a excepción de Cuba— en los que la extensión de la transición demográfica fue más reciente, el envejecimiento no se inscribe necesariamente en procesos más amplios de urbanización e industrialización. En los cuadros siguientes se pueden observar las diferentes situaciones de la población de 65 años y más de cada país en relación con dos variables sociodemográficas: el porcentaje de personas analfabetas sobre el total de la población adulta mayor (cuadro 3); y el

porcentaje de personas que residen en áreas rurales sobre el total de la población adulta mayor (cuadro 4).

La incidencia del analfabetismo en los países seleccionados muestra dos perfiles claros: por un lado Cuba, Argentina y Uruguay poseen niveles muy bajos de analfabetismo en sus poblaciones adultas mayores; por el otro, los países de envejecimiento tardío registran valores superiores a 20 por ciento o 30 por ciento de analfabetos sobre el total de la población; sin embargo, esta situación no tiene vinculación con el proceso de envejecimiento que se analiza, sino con el contexto de modernización en el que el mismo se inscribió en los países de envejecimiento temprano. Es necesario resaltar que la proporción de personas mayores analfabetas en cada país mantiene relación con el nivel de analfabetismo que en general se registra en el total de la población de 14 años y más.

Cuadro 3. Porcentaje de población de 65 años y más analfabeta. Países seleccionados. Comienzos de 2000-cerca de 2010

Etapa transicional	Fechas censales/ países	% de personas de 65 años y más analfabetas (1)			
		2000/2001		2010	
		Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Transición plena	Colombia	28.1	28.2	21.3	21.6
	México	26.3	38.1	23.2	32.4
	Paraguay	20.5	31.2	15	22.4
	República Dominicana	33.1	39.1	s/d	s/d
Transición avanzada	Brasil	35.1	40.3	28.7 (*)	32.4(*)
	Argentina	5.7	6.5	s/d	s/d
Transición muy avanzada	Cuba	s/d (*)	s/d (*)	s/d (*)	s/d (*)
	Uruguay	8.5	6.5	4	3.1

(1) Cantidad de personas de 65 años y más analfabetas sobre el total de personas de 65 años y más por cien.

Fuentes:

Argentina: Los datos corresponden al año 2001. INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de la Argentina 2001.

Brasil: IBGE, Censo Demográfico 2000 y Sinopsis del Censo Demográfico 2010.

Brasil: IBGE, Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios 2009.

Colombia: Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE). Estimaciones de población 1985-2005 y proyecciones de población 2005-2020 nacional y departamental desagregado por área, sexo y grupos quinquenales de edad. Dirección electrónica: www.dane.gov.co Fecha de actualización de la serie: jueves 12 de mayo de 2011.

Colombia: Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE). Infraestructura Colombiana de Datos –ICD-. Dirección electrónica: www.dane.gov.co

(*) Cuba: Con respecto al analfabetismo, Cuba da como cifra oficial un 0.2% de analfabetismo global, pero no existen datos por edades.

México: Los datos corresponden a los años 2000 y 2010. Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000 y 2010, INEGI.

Paraguay: Los datos corresponden a los años 2000/2001 y 2010. Encuesta Integrada de Hogares y Encuesta Permanente de Hogares respectivamente

República Dominicana: Oficina Nacional de Estadística. VIII Censo Nacional de Población y Vivienda, 2002

República Dominicana: Oficina Nacional de Estadísticas. "Estimaciones y proyecciones de población, 1990-2020. Tomo V".

Uruguay: (1) Procesamiento específico de la encuesta de hogares (ECH, 2008) para analfabetismo.

Según la localización rural de la población adulta mayor se conforman también patrones diferenciados en los distintos países.

Argentina y Uruguay son sociedades urbanizadas, tal como se pone en evidencia a través del bajo porcentaje de población adulta mayor residiendo en áreas rurales. Brasil, Cuba y Colombia presentan una situación intermedia, mientras que en República Dominicana y Paraguay más de 30 por ciento de sus poblaciones adultas mayores reside en áreas rurales. En particular, Paraguay posee la mayor proporción de adultos mayores con localización rural de la serie de países analizados en este trabajo.

Cuadro 4. Porcentaje de población de 65 años y más localizada en áreas rurales. Países seleccionados. Comienzo 2000-cerca de 2010

Etapa transicional	Fechas censales/ países	% de personas de 65 años y más en áreas rurales (1)			
		2001		2010	
		Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Transición plena	Colombia	32.4	24.4	29.2	21.6
	México	31.8	26.2	30.1	25.5
	Paraguay	48	37.7	44.4	34.5
	República Dominicana	43.5	35.2	39.4	32.5
Transición avanzada	Brasil	21.8	15.6	19	13.4
	Argentina	11.3	7.2	s/d	s/d
Transición muy avanzada	Cuba	26.8	18.5	28.3	19.8
	Uruguay	10.3	5.5	7	5.6

(1) Cantidad de personas de 65 años y más que viven en áreas rurales sobre el total de personas de 65 años y más por 100.

Fuentes:

Argentina: Los datos corresponden al año 2001. INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de la Argentina 2001.
 Brasil: IBGE, Censo Demográfico 2000 y IBGE, Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios 2009.
 Colombia. Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE). Estimaciones de población 1985-2005 y proyecciones de población 2005-2020 nacional y departamental desagregado por área, sexo y grupos quinquenales de edad. Dirección electrónica: www.dane.gov.co. Fecha de actualización de la serie: jueves 12 de mayo de 2011.
 Colombia. Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE). Infraestructura Colombiana de Datos –ICD-. Dirección electrónica: www.dane.gov.co
 Cuba: Estudios y Datos sobre la población cubana, publicación seriada años 2002 y 2010, el periodo 2000/2001 para Cuba es año 2001.
 México: Los datos corresponden a los años 2000 y 2010. Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000 y 2010, INEGI.
 Paraguay: Los datos corresponden a los años 2000/2001 y 2010. Encuesta Integrada de Hogares y Encuesta Permanente de Hogares respectivamente.
 República Dominicana: Oficina Nacional de Estadística. VIII Censo Nacional de Población y Vivienda, 2002.
 República Dominicana: Oficina Nacional de Estadísticas. “Estimaciones y proyecciones de población, 1990-2020. Tomo V”.
 Uruguay: Procesamiento específico de la ENHA 2006 para localización rural.

Condiciones de las viviendas en las que residen las personas adultas mayores

Uno de los problemas asociados a la baja urbanización de los países de la región es la baja calidad de las viviendas, fundamentalmente las deficiencias en los servicios sanitarios de red: agua corriente y cloacas. Con el propósito de observar los niveles de deficiencias de las viviendas de los adultos mayores se elaboró un indicador de calidad del servicio sanitario que incluye tres categorías: baño higiénico con cloaca; baño higiénico sin cloaca; y baño no higiénico.

Argentina y Uruguay, los países más urbanizados de los analizados en este trabajo, poseen los mejores niveles de calidad en los servicios sanitarios de las viviendas de las personas mayores.

En el caso de Argentina, se presentan separadamente los datos del censo 2001 y los de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) 2000-2010. Debe tenerse en cuenta que la EPH en Argentina no incluye áreas rurales; se presentan los datos de la EPH porque todavía no está disponible dicha información para el censo 2010. Se debe notar que al incluir las viviendas rurales —a partir de la información censal—, los datos ponen de manifiesto un porcentaje más elevado de personas mayores residiendo en viviendas de menor calidad de servicios sanitarios.

En Colombia se observan los mejores niveles de calidad de servicios sanitarios. En el extremo opuesto, Paraguay presenta los niveles más bajos de calidad, mientras que México y República Dominicana poseen las proporciones más elevadas de personas mayores residiendo en viviendas con baños no higiénicos, es decir, con mala calidad de servicios.

Cuadro 5. Distribución de la población de 65 años y más por Indicador de Servicio Sanitario (1). Países seleccionados. Comienzo 2000-cerca de 2010

Etapa transicional	Países	2000			2010		
		Baño higiénico con cloaca (3)	Baño higiénico sin cloaca (4)	Baño no higiénico (5)	Baño higiénico con cloaca (3)	Baño higiénico sin cloaca (4)	Baño no higiénico (5)
Transición plena	Colombia	s/d	s/d	s/d	73	17	10
	México	47.6	8.1	44.2	57.7	7.1	34.6
	Paraguay	14.8	42.6	42.5	13.2	59.2	27.5
	República Dominicana	25.3	30.5	44.3	23.7	40.2	36
Transición avanzada	Brasil	56.3	10.8	32.7	61.3	12.2	26.4
	Argentina EPH	68.5	25.6	5.8	71	24.4	4.6
	Argentina Censo	55.9	34.1	9.9	s/d	s/d	s/d
Transición muy avanzada	Cuba	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
	Uruguay	66	29.3	4.5	62.8	30	7.2

Fuente: SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial).

Notas:

- (1) Distribución por Indicador de Servicio Sanitario: Cantidad de personas de 65 años y más que reside en viviendas que cuentan con diferentes calidades de servicios sanitarios sobre el total de las personas de 65 años y más por 100.
- (2) Para los cálculos con EPH se aplicó el factor de expansión —ponderador—.
- (3) Baño higiénico con cloaca: vivienda con inodoro —dentro de la casa y del terreno— con descarga de agua y desagüe a red pública cloacal —equivalente a “inodoro conectado a alcantarillado”—.
- (4) Baño higiénico sin cloaca: vivienda con inodoro —dentro de la casa y del terreno— con descarga de agua y desagüe a cámara séptica y pozo ciego, pozo ciego, hoyo, excavación en la tierra, etcétera.
- (5) Baño no higiénico: vivienda con inodoro sin descarga de agua o sin inodoro o con inodoro fuera del terreno.

Fuentes:

Argentina Censo 2001. INDEC. Base Usuario Censo 2001. CD-ROM Aplicación Redatam.

Encuestas utilizadas:

Argentina. Encuesta Permanente de Hogares: corresponde al 70 por ciento de la población urbana del país.

Tipo de hogar en el que residen las personas mayores

En la historia del envejecimiento de las poblaciones se ha verificado una modificación en las formas de allegamiento residencial de las personas adultas mayores. Como se ha mencionado, el aumento de los hogares de pareja sola y unipersonales es característico de las poblaciones envejecidas. En cambio, disminuyen progresivamente las modalidades multigeneracionales de residencia.

En los países analizados en esta presentación, Argentina y Uruguay, dos países urbanizados y de envejecimiento más temprano, muestran una evolución hacia las modalidades unigeneracionales de residencia. Más de la mitad de las personas mayores en ambos países reside en hogares unipersonales y de pareja sola, dos formas de allegamiento típicamente unigeneracionales cuya proporción aumenta en poblaciones envejecidas. La población de adultos mayores de Brasil se aproxima a esa distribución, mientras que en los

restantes países predomina la tradicional modalidad de residencia de las personas mayores en el seno de familias extendidas y compuestas. En Cuba se presenta una situación diferenciada. Son bajas las modalidades monogeneracionales y elevadas las multigeneracionales. Dado que la población cubana está muy envejecida, puede suponerse que los tipos de hogares multigeneracionales están vinculados a la falta de disponibilidad de viviendas.

Por su parte, más de la mitad de las personas de 65 años y más en Paraguay residen en el seno de familias extensas o compuestas; en tanto que resulta prácticamente insignificante el porcentaje de personas mayores viviendo en hogares de ‘nido vacío’ (cuadro 6).

Cuadro 6. Distribución de la población de 65 años y más según sexo y país por tipo de hogar. Países seleccionados. Cerca de 2010

Etapa transicional	Fechas censales/ Países	2010					
		Total de la población de 65 años y más					
		Total	Unipersonal	Pareja Sola	Nuclear con hijos	Extensa o compuesta	No familiar
Transición plena	Colombia	3 060 449	10.3	14	12	62.5	1.2
	México	9 306 000	11.5	21.8	21.7	44.6	0.4
	Paraguay	426 852	12.9	4.3	25.3	54.2	3.3
Transición avanzada	Brasil	15 081 338	15.4	23.9	22.3	37.9	0.5
	Argentina	2 666 129	22.9	30	18.5	27.9	0.6
Transición muy avanzada	Cuba	1 434 973	4.4	7.4	43.8	44.2	0.2
	Uruguay	443 587	22.7	33.1	18.1	22.8	3.3

(1) Total de la población de 65 años y más: cantidad de personas de 65 años y más del país que reside en hogares particulares.

Distribución por tipo de hogar: Cantidad de personas de 65 años y más que reside en cada tipo de hogar sobre el total de las personas de 65 años y más que reside en hogares particulares por 100.

Fuente

Argentina: 2010. Encuesta Permanente de Hogares. Corresponden a 70 por ciento de la población urbana del país.

Brasil: 2009. Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios.

Cuba: La información de Cuba procede de Estudios y datos de población 2001 y 2010 y Franco, M; Alfonso A Perfil sociodemográfico de los hogares cubanos. Análisis por territorios. Cuaderno de Estudios de población núm. 1 CEPDE/ONE edición 2008 En <http://oneweb/publicaciones/cepde/cuaderno/articulo>

Colombia: 2010. Proyección de la población 2010, DANE. (Para obtener la distribución porcentual de la población adulta mayor de acuerdo al tipo de familia se utilizó la distribución porcentual presentada en la Encuesta Nacional de Demografía y Salud del año 2010.)

México: Aunque en México existe el censo para el 2000 y 2010, el desglose de hogares con adultos mayores se hace para las personas con 60 años o más y no corresponde a la misma clasificación de hogares que se presenta aquí, por ello se realizaron cálculos propios con datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica correspondientes a 1997 y 2006, considerando la edad de 65 años y más.

Paraguay: 2010 Encuesta Permanente de Hogares.

Uruguay: Procesamiento específico ECH 2008.

La cobertura de los sistemas de protección social para la vejez

La consecuencia económica más importante del envejecimiento poblacional es la modificación en las modalidades de transferencia intergeneracional de los recursos. La

extensión de la transferencia a través de las instituciones de seguridad social ha sido un rasgo distintivo de la evolución de los países con poblaciones envejecidas a lo largo de todo el siglo XX. A partir de la segunda guerra mundial, la cobertura de las jubilaciones y pensiones permitió un cambio sin precedentes en los estilos de vida de las personas mayores de los países industrializados con poblaciones envejecidas. La disponibilidad de ingresos monetarios, una vez finalizado el ciclo de vida laboral, favoreció la emergencia de la denominada 'tercera edad', entendida como una etapa de la biografía personal dedicada al disfrute del tiempo libre (Laslett, 1989).

En América Latina, la cobertura de los sistemas de protección social para la vejez es extendida en los países del Cono Sur y Cuba, de envejecimiento temprano, pero es todavía escasa en los países que están envejeciendo actualmente (cuadro 7).

En los países considerados en este trabajo, Argentina, Brasil y Uruguay muestran una elevada cobertura de jubilaciones y pensiones en sus poblaciones de 65 años y más, que alcanza prácticamente la cobertura universal. En Cuba es muy elevada la cobertura de la población masculina y es más baja entre las mujeres adultas mayores. En cambio, son bajas las proporciones de personas adultas mayores que reciben beneficios de la protección social en los restantes países. Merece destacarse que a lo largo de la década 2000-2010 se registraron aumentos importantes de la cobertura en Argentina y Colombia; también variaron positivamente en México y Brasil; mientras que se verificaron descensos en Paraguay y Uruguay.

Cuadro 7. Porcentaje de personas de 65 años y más con cobertura previsional por sexo y país. Países seleccionados. Comienzos 2000-cerca de 2010

Etapa transicional	Fechas censales/ Países	2000-2001			2010		
		Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
Transición plena	Colombia	10.9	14.2	8.2	17.2	21.6	13.9
	México	13.2	21.9	5.2	17.4	28.8	7.8
	Paraguay	19.6	22.6	17.1	15.9	13.9	17.6
	República Dominicana	13.5	19.1	8.5	15.9	22.3	10
Transición avanzada	Brasil	85.4	89.3	82.5	86.3	90.5	83
	Argentina (Censo)	70.5	73.2	68.6	s/d	s/d	s/d
	Argentina (EPH)	71.7	76.5	68.7	90.7	86.8	93.3
Transición muy avanzada	Cuba	53	59.7	47.1	66.9	82.1	53.5
	Uruguay	87.5	88.7	86.7	84.8	85.6	84.3

Nota:

‰: Cantidad de personas de 65 años y más que recibe jubilación o pensión sobre el total de la población de 65 años y más por cien (ambos sexos y cada sexo).

Fuente

Argentina: 2001: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. INDEC. 2010: Encuesta Permanente de Hogares. Corresponden a 70 por ciento de la población urbana del país. INDEC.

Brasil: 2001: SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial). 2009: Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios.

Colombia: 2000-2001 (2005*): Censo General 2005. Infraestructura Colombiana de Datos: Módulo de seguridad social de la población.

2010: Encuesta Nacional de Demografía y Salud del año 2010.

Cuba: Encuestas Factores de Riesgo 2001 y 2010.

México: 2000: Encuesta Nacional de Empleo. 2010: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

Paraguay: 2000: Encuesta Integrada de Hogares. 2010: Encuesta Permanente de Hogares.

República Dominicana: 2000: Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo. 2010: Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo.

Uruguay: 2000: SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial). 2010: Procesamiento específico ECH 2008.

En los puntos siguientes se analizará el impacto de la cobertura sobre las condiciones y estilos de vida de las personas mayores.

La actividad económica de las personas adultas mayores

El reverso del nivel de cobertura se observa a través de las tasas de actividad económica de la población adulta mayor. Como se anticipó, si los beneficios distribuidos por las instituciones de bienestar para la vejez son suficientes para mantener los niveles de vida históricos, las personas mayores se retiran definitivamente del mercado de trabajo. Por el contrario, si no se disponen de ingresos monetarios a través de jubilaciones o pensiones, o bien si los montos de los haberes son bajos y no reemplazan adecuadamente el salario que se percibía en actividad, las personas mayores se mantienen ocupadas o buscan empleo. La continuidad de la actividad laboral mantiene la práctica adulta, es decir, retrasa o impide la emergencia de la ‘tercera

etapa' en la biografía personal, tal como se redefinió en la historia del envejecimiento demográfico occidental a partir de la década de 1970.

Las tasas de actividad económica de los varones de 65 años y más son altas en todos los países latinoamericanos analizados en este trabajo. Aún en los países con elevado nivel de cobertura de jubilaciones y pensiones, más de la cuarta parte de los varones adultos mayores se mantiene laboralmente activa, con excepción de Cuba (cuadro 6).

Argentina y Uruguay registran las más bajas tasas de actividad económica entre sus poblaciones de adultos mayores. Sin perjuicio de ello, alrededor de 25 por ciento de los varones de 65 años y más está activo, un porcentaje significativamente más elevado que el que se registra en los países envejecidos de Europa, América del Norte y Oceanía. La prevalencia de alta tasa de actividad económica es un indicador indirecto de haberes previsionales bajos en relación con los salarios en actividad.

En los países con bajo nivel de cobertura de jubilaciones y pensiones, más de 40 por ciento de los varones de 65 años y más continúa en la actividad laboral. La tasa de actividad económica de la población adulta mayor paraguaya es la más alta de los países analizados, siendo particularmente destacable la elevada actividad laboral de mujeres adultas mayores. Debe inferirse que en estos países la principal fuente de ingreso y de soporte económico de las personas mayores es su trabajo, el cual mantienen hasta que su capacidad física lo permite. Desde el punto de vista de las prácticas sociales, el alargamiento del promedio de vida no se traduce todavía en la emergencia de una etapa de la biografía personal diferenciada de la adultez (cuadro 8).

Cuadro 8. Tasa específica de actividad laboral de las personas de 65 años y más por sexo, y país. Países seleccionados. Comienzos 2000-cerca de 2010

Etapa transicional	Fechas censales/ Países	2000-2001			2010		
		Población de 65 años y más			Población de 65 años y más		
		Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
Transición plena	Colombia	15.2*	27.6*	4.9*	27.2	46.5	12.6
	México	23.9	40.8	9.2	26	45.6	9.2
	Paraguay	39	55.9	24.9	34.3	47.1	23.6
	República Dominicana	25.7	45.4	8.1	22.8	38.6	8
Transición avanzada	Brasil	24.1	37.3	14.1	22.2	33.6	13.6
	Argentina	11.2	19.3	6.1	14.5	24.2	8.2
Transición muy avanzada	Cuba	4.5	7.7	1.6	6.6	11.3	2.5
	Uruguay	10.1	16	6.2	17.3	25.8	11.6

Nota:

Tasa específica de actividad laboral: Total de personas de 65 años y más ocupadas y desocupadas sobre el total de la población de 65 años y más por 100.

Fuente

Argentina: 2001: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. INDEC. 2010: Encuesta Permanente de Hogares. Corresponden a 70 por ciento de la población urbana del país. INDEC.

Brasil: 2001: SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial). 2009: Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios.

Colombia: 2000-2001 (2005*): Censo General 2005. Infraestructura Colombiana de Datos: Módulo de seguridad social de la población. 2010: Encuesta Nacional de Demografía y Salud del año 2010.

México: 2000: Encuesta Nacional de Empleo. 2010: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

Paraguay: 2000: Encuesta Integrada de Hogares. 2010: Encuesta Permanente de Hogares.

República Dominicana: 2000: Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo. 2010: Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo.

Uruguay: 2000: SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial). 2010: Procesamiento específico ECH 2008.

La pobreza en la población de adultos mayores

La extensión de la cobertura del sistema de protección social para la vejez está asociada a la disminución de la pobreza de la población de adultos mayores. Los sistemas de jubilaciones y pensiones de elevada cobertura son efectivos para evitar el riesgo de pobreza en la vejez en los países de la región.

A fin de observar la magnitud de la pobreza, se seleccionó un indicador internacional homólogo que consideró una Línea de Pobreza (LP) de ingresos per cápita de los hogares de 2.5 dólares diarios (SEDLAC [CEDLAS-BM], 2011). Es decir, se considera pobre a las personas de 65 años y más que residen en hogares en los que cada integrante dispone de 2.5 dólares o menos para su subsistencia. En el cuadro 9 se presentan los porcentajes de personas de 65 años y más que viven con ingresos por debajo de esa LP, junto con el porcentaje de personas por debajo de la LP en la población total.

Los tres países con elevada cobertura de jubilaciones y pensiones, Argentina, Brasil y Uruguay, poseen los menores niveles de pobreza en sus poblaciones de adultos mayores. A su vez, la pobreza entre las personas mayores tiene menor incidencia que en el total de la población. Por el contrario, en los países que todavía no han extendido la cobertura del sistema de protección social aumentan los niveles de pobreza entre los adultos mayores que, en la casi totalidad, son más elevados que los de los totales de la población. Paraguay, que supera 20 por ciento de personas de 65 años y más viviendo por debajo de la LP, muestra la más elevada proporción de pobreza. Debe destacarse que la incidencia de pobreza en la vejez aumentó durante la primera década del siglo XXI y el nivel es prácticamente similar al del total de la población paraguaya (cuadro 9).

Cuadro 9. Porcentaje de población pobre (Línea de pobreza de 2.5 dólares diarios). Total y 65 años y más. Países seleccionados. Comienzos 2000-cerca de 2010

Etapa transicional	Fechas censales/ Países	Años	2000s		2010s	
			Total	65 y +	Total	65 y +
Transición plena	Colombia	2009	s/d	s/d	16.4	17.5
	México	2000-2008	20.2	24.3	14	15.2
	Paraguay	2001-2009	25.1	17.8	20.6	20.9
	República Dominicana	2009	s/d	s/d	16.4	10.7
Transición avanzada	Brasil	2001-2009	27.4	6.6	15.1	2.6
	Argentina	2000-2010	14.2	4.5	6.6	1.7
Transición muy avanzada	Cuba	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
	Uruguay	2000-2010	3.3	0.3	3.3	0.3

Fuente: SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial).

Encuestas utilizadas:

Argentina. 2010: Encuesta Permanente de Hogares. Corresponden a 70 por ciento de la población urbana del país. INDEC.

Conclusiones

En este trabajo se analizó el proceso de envejecimiento demográfico y aspectos seleccionados de la población de adultos mayores en ocho países de América Latina. El propósito fue establecer un marco de referencia general para ubicar el envejecimiento de la población paraguaya en perspectiva regional.

Todos los países considerados en este trabajo avanzaron hacia el envejecimiento demográfico durante de la década de 2000 a 2010. Aun el país con estructura de edades más joven, República Dominicana, es ya un país ‘maduro’.

Durante la década, el envejecimiento de la población paraguaya fue el más vigoroso de la serie analizada, a pesar de que su tasa global de fecundidad era todavía relativamente alta: 3.1 hijos por mujer. La emigración de la población en edades activas es la causa de esta velocidad. Por este motivo, el envejecimiento demográfico paraguayo no se inscribe en un proceso general de urbanización y modernización de la sociedad.

La población adulta mayor paraguaya posee la proporción más elevada de residencia en áreas rurales, es elevado el porcentaje de personas de 65 años y más analfabetas, así como también es alto el porcentaje de los que habitan viviendas sin servicios sanitarios suficientes. La cobertura de jubilaciones y pensiones es muy baja, por lo que se registra alta tasa de actividad laboral de las personas de 65 años y más —que es la más elevada de la serie analizada—, la mayor proporción de personas adultas mayores residiendo en hogares de familia extensa o compuesta y la más elevada incidencia de pobreza. Las tendencias paraguayas resultan similares en algunos aspectos con las observadas en Colombia. Ambos países comparten el mismo nivel de envejecimiento poblacional, poseen baja cobertura de jubilaciones y pensiones, elevadas proporciones de personas mayores viviendo en el seno de familias extensas y relativamente similar incidencia de pobreza. Sin perjuicio de estas similitudes, el proceso de urbanización colombiano es mayor, por lo que las condiciones sanitarias de las viviendas son de calidad para una elevada proporción de adultos mayores.

Los países de América Latina que fueron analizados en este estudio se hallan en distintas etapas del proceso de envejecimiento demográfico. Los países del Cono Sur, Argentina y Uruguay, a los que se acerca actualmente Brasil, presentan patrones similares de urbanización de las poblaciones; bajo analfabetismo; elevada cobertura de jubilaciones y pensiones; baja incidencia de pobreza entre los adultos mayores, que es menor que la que se registra en la población total; mejores condiciones sanitarias de las viviendas de sus poblaciones; y las más bajas tasas específicas de actividad económica. Por su parte, México y República Dominicana se hallan en una etapa más tardía del envejecimiento demográfico, aunque las características de sus poblaciones de adultos mayores se asemejan en algunos aspectos a las descritas para Paraguay. Finalmente, Cuba, segundo en orden de importancia

por su envejecimiento demográfico, presenta el más elevado índice de envejecimiento de su población.

Referencias bibliográficas

Amaral, Ernesto y Joseph Potter (2004). “Inflência de programas governamentais na fecundidade dos mais pobres: uma comparação entre Brasil e México”, I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Asociación Latinoamericana de Población, Caxambú, Mina Gerais (www.alapop.org).

Cardoso Da Silva Simoës, Celso (2006). *A transição da fecundidade no Brasil: Análise de seus determinantes e as novas questões demográficas*, UNFPA, São Paulo.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Centro Latinoamericano de Desarrollo, (2009). “Proyección de Población”, *Latinoamerican and the Caribbean Demographic Observatory*, año 4, núm. 7, Santiago de Chile.

Cotlear, Daniel (ed.) (2011). *Population Aging. Is Latino America Ready?*, World Bank, Washington, DC.

Cutler, David M. (2001). “Declining Disability among the Elderly”, *Health Affairs*, noviembre/diciembre, vol. 20, núm. 6, p.11-27

Esping-Andersen, Gosta (1990). *The Three worlds of Welfare Capitalism*, Princeton University Press, reprinted 1998, Princeton, New Jersey.

Hennessy, Patrick (1995). “Social Protection for Dependent Elderly People: Perspectives from a Review of OECD Countries”, *OECD Labour Market and Social Policy Occasional Papers*, núm. 16, OECD Publishing.

Johnson, Paul (2004). “Long-Term Historical Changes in the Status of Elders: Britain as an Exemplar of Advanced Industrial Economies”, en Peter Lloyd-Sherlock (ed.), *Living Longer, en Ageing, Development and Social Protection*, Londres, Zed Books.

Laslett, Peter (1989). *A Fresh Map of Life. The Emergence of the Third Age*, Cambridge, Massachussets, Harvard University Press.

Laslett, Peter (1995). “Necessary Knowledge: Age and Aging in the Societies of the Past”, en David Kertzer y Peter Laslett (eds.), *Aging in the Past Demography, Society and Old Age*, The University of California Press, Scholarship Editions.

Manton, Kenneth G., Larry Corder y Eric Stallard (1997). “Chronic Disability Trends in Elderly United States Populations: 1982-1994”, *Proc. Natl. Acad. Sci USA 1997*, vol. 94, pp. 2593-2598.

United Nations (1956). *The Aging of Populations and its Economic and Social Implications*, Departament of Economic and Social Affairs, Nueva York.

United Nations (1988). *Economic and Social Implications of Population Aging*, Nueva York, Department of International Economic and Social Affairs.

World Health Organization (2002). *Active Aging. A Policy Framework*, Contribution to the Second United Nations World Assembly on Aging, abril.